



DICCIONARIO RAZONADO,

MANUAL

PARA INTELIGENCIA

DE CIERTOS ESCRITORES

QUE POR EQUIVOCACION

HAN NACIDO EN ESPAÑA.

OBRA ÚTIL Y NECESARIA EN NUESTROS DIAS.

REIMPRESO EN SANTIAGO:

por *D. Juan Francisco Montero,*

año de 1811.

Si la filosofía nos ha de conducir á perder la fé y la religion, mas vale que seamos ignorantes y rudos segun aquello de

*"Jupiter ¡para quando son tus rayos!
Si esto es ser cultos, mas vale ser payos."*

¿Que diriais, amados lectores, si yo os dixera que despues de mas de setenta siglos de discurrir, se han ido todos nuestros antepasados al otro mundo, tan á obscuras y tan ignorantes como el dia en que nacieron? Pues asi es ni mas ni menos como lo oís: los hombres de tantos siglos, de tantas naciones, despues de haberse debanado los sesos, despues de haber estudiado y escrito tanto, nada han visto ni nada se ha sabido hasta este feliz momento en que han aparecido al mundo estos nñuevos filósofos, estos menos, ecos de otros monos, nacidos en esa tierra de maldicion, en la exécrable Francia. Si, lectores míos, el entendimiento humano ha roto el velo que lo cubria: la razon humana ha recobrado su imperio, y podemos asegurar que hasta ahora ó no ha habido hombres, ó si los ha habido han sido de una especie inferior á la nuestra. Ya podemos pues olvidarnos de lo pasado y fixar la época de la creacion del mundo perfeccionado en estos novísimos dias. El memorable dia en que se decretó la libertad de la imprenta, fué en el que segun los filósofos se *abrió el libro de los destinos y el pozo demócrítico en que estaban consignadas las grandes verdades* que nuestros bárbaros padres tenian sepultadas, temerosos de que los hombres abriesen los ojos; se levantó ya la losa que cubria estas verdades eternas, cuya ignorancia hizo infelices á nuestros míseros abuelos. Pero gracias, no á Dios, porque ya no se usa, sino á la santa y divina filosofia, se acabaron las miserias para nosotros con tal que dóciles á la voz de nuestros nuevos doctores y apóstoles, sigamos sus doctrinas y echemos en olvido las instituciones de nuestros mayores, que no contentos con haber sido bárbaros han querido perpetuar su barbarie con las mismas instituciones que nos dexaron.

Alegrémonos pues, amados lectores: démonos la enhorabuena de haber alcanzado dias tan afortunados, detestemos de nuestros padres, quemémos todos los libros sin exceptuar los que malamente, segun estos señores, hemos llamado hasta ahora libros santos, porque no contienen sino patrañas, enredos, cuentos fabulosos para mantener la credulidad de los

hombres débiles. Echemos tambien de nuestro suelo á los ministros de Dios por trescientas mil razones á qual mas fuerte y convincente; porque en sentir de los filósofos son unos embaucadores que nos *sacan el jégo y la sustancia*, y se mantienen á expensas de nuestra ignorancia *fomentada por ellos mismos*; y sobre todo porque no habiendo Dios, no debe haber ministros de Dios: la consecuencia no puede ser mas clara: creamos pues, por dar gusto á nuestros nuevos maestros, que no hay Dios, y que si le hay es inútil y superfluo: porque ¿para qué le necesitamos? Los filósofos antiguos sin conocimiento de nuestra santa religion, reconocieron generalmente un premio y castigo despues de esta vida, pero ya todo esto se acabó; despues de muertos los hombres todos seremos confundidos y no habrá diferencia entre el parricida y el hijo obediente, entre el malvado y el hombre virtuoso, entre el asesino y el filántropo, porque nada tenemos que esperar ni que temer despues de la muerte. Ni importa tampoco que la palabra de Dios que es verdad infalible, nos diga que nuestro cuerpo perecerá; pero que nuestra alma es eterna como Dios, á quien tendremos que dar una cuenta estrechísima hasta de nuestros mas secretos pensamientos para ser juzgados segun nuestras obras buenas ó malas, y recibir luego el premio ó el castigo que serán igualmente eternos; porque la triple alianza que por supuesto sabe mas que Dios, nos dá á entender que con la muerte todo se acaba y que somos unas máquinas, quizá y sin quizá inferiores á los borricos de los yeseros. La iglesia que no puede errar (á lo menos antes no podia) nos enseña que el aparato fúnebre es una demostracion religiosa de nuestra pena, y las luces un simbolo de nuestra inmortalidad; pero ahora salimos con que todo es invencion de frayles y con que no hay tal inmortalidad. Nuestros padres temieron las consecuencias de unas doctrinas que segun su opinion, y la nuestra tambien, iban á destruir nuestra santa religion, pero al instante salió uno de estos oráculos á hacerles ver su majaderia y que no debian perder el tiempo sobre la inteligencia de tres palabras metafisicas, que el juramento que habian hecho de conservar la religion católica, se cumplía perfectamente con echar abaxo el tribunal de

la fé que aunque la nación lo quiere y lo desea, él parece que lo detesta y aborrece. ¿Y quien no vé que esto basta para que nosotros le demos este gusto? Manos pues á la obra, y démonos prisa á admitir las doctrinas de estos nuevos regeneradores: ábranse esas cátedras de pestilencia que dice la escritura, oigamos con docilidad sus lecciones, que nuestra felicidad es segura. Recibamos con alegría las ideas liberales: derroquemos el fanatismo, desnudémonos de nuestras antiguas preocupaciones, miremos con horror la supersticion, purifiquemos y reformemos la religion, abatamos el despotismo &c. &c. Vosotros me direis que no sabeis qué animales de las Indias son estos; y que deseais conocerlos para libraros de su pestilente influxo: pero no os aflijais que yo os amo de todo corazon y animado de los mas vivos deseos de contribuir á vuestra felicidad (temporal por supuesto que la eterna se nos marchó ya) os pondré en camino de entender el language nuevo y desusado de estos nuevos doctores con este diccionario que os presento: obra tan interesante que sin ella os llenariais las cabezas de palabras cuyo significado ignorariais eternamente. Por no conocer estos principios los nuevos filósofos os matan en vez de daros la vida. Un célebre médico de nuestros dias y una de las antorchas que nos han de guiar segun lo dice modestamente en un papel (que ya murió) en que tenia una mitad ó una tercera parte, ha estado para mataros de un accidente apoplético dándoos un catecismo de doctrina no cristiana, civil que los diablos que lo puedan digerir; pero todos estos y otros males los evitaré yo con este diccionario. Espero pues de vuestra benevolencia que acogereis con gusto esta obra que he trabajado en obsequio vuestro, y que haciendoos cargo de lo arduo de la empresa, disimulareis los defectos que encontrareis en ella, y que son inevitables en un campo hasta ahora no conocido en la fanática é inculta España. Valete. =
Cádiz á 11 de Junio de 1811.

A

Adepto. Grado filosófico que corresponde al bachalaureato y mas propriamente á la matrícula de las universidades góticas. Es tambien como el noviciado ó prueba de los modernos templarios.

Alma. Un huesecillo ó ternilla que hay en el cerebro ó segun otros en el diafragma, colocado asi como el palitroquillo que se pone dentro de los biolines, y sin cuyo mecanismo no suenan, aunque es de la misma materia. De ninguna cosa se han escrito tantas sandeces como del alma, empezando por la primera que es la que se encuentra en el génesis, pero gracias á los adelantamientos de nuestros filósofos que nos han hecho conocer que somos mucho menos que un cuerno, y de peor condicion que un vil gusanillo que al fin nos ha de comer, si los filosofos no descubren algun nuevo específico.

Aritmética política. Sus principios ó elementos son del todo contrarios á los de la Aritmética vulgar; pues en esta dos, y dos son quatro, á lo menos en toda tierra de garbanzos, pero en la política dos y dos no son quatro sin que yo pueda decir si son cinco ó son siete, porque no he podido averiguarlo por mas diligencias que he hecho. Los lectores que quieran satisfacer su curiosidad, podrán acudir á casa del autor que está en Cádiz, y responde con su cabeza de la verdad del axioma de que dos y dos no son quatro en política.

B

Bonaparte. Denuestro infamatorio con que solo el grosero pueblo denomina al xefe de los filósofos.

Bulas. Nombre antiqüado. Ciertas nóminas que contienen fórmulas y ceremonias inútiles ó vanas segun los filósofos, como inventadas por la supersticion para hacer lo que se puede muy bien y aun debe hacerse sin ellas.

C

Conciso. Por esta palabra se entiende en Cádiz un escritillo de medio pliego, no de un estilo apretado y tan economico de palabras y frases como abundante de conceptos, que pide por tanto larga meditacion, y es como una quinta esencia que puede prestar materia á prolixos discursos y comentarios; por consiguien-te esta palabra mira á la cantidad, no al modo, segun el qual un escrito de medio pliego puede ser muy difuso y asiático y puede haber concision en un tomo.

Constitution. Segun los filósofos es cierto centon ó taracea de párrafos de Condillac cosidos con hilo gordo: tan seguros es-

7

mos de que no será de su gusto la que forme el Augusto Congreso, como de que la que ellos formasen no comenzaría con estas palabras, en el nombre de la Santísima Trinidad Padre, Hijo, y Espíritu-Santo.

Colonias. Denuesto y palabra infamatoria con que el despotismo, superstición é ignorancia de los derechos del hombre maltrata á unos semejantes nuestros, prohibiéndoles que puedan procurarse productos ó artefactos en su país ó en qualquiera extrangero: y en una palabra hacer quanto se les antoje, separarse ó confederarse por mera cortesía, venir ó hacer que váyamos, obedecer ó mandar, supuesta la igualdad de derechos.

Cambia colore. Especie de magia de que usan los filósofos para que los rudos no adviertan sus contradicciones y á favor de la qual dicen hoy lo contrario que dixeron ayer. Ayer decían; ¡eh! señores representantes, acuerdense Vmds. que se han de morir; que si hoy mandan, mañana han de obedecer, y nosotros que obedecemos hoy, mandaremos mañana: bastante tiempo han estado Vmds. mandando, con que á hacer el ato que nosotros les sucederemos: y hoy gritan, alto ahí, que Vmds. no se han de mover y han de ser eternos é inmobiles como la Peña de Francia. ¿Y que haya hombres que gasten su dinero en semejantes papeles?

D

Democracia. Especie de guardarropa en donde se amontonan confusamente medias, polainas, botas y zapatos, calzones y chupas, chalecos y pantalones, con fraques, lebitas y chaquetas, casacas, sortues y uniformes, capas, capotes y ridículos, sombreros redondos y tricornos, mantecos y unos monstruos de la naturaleza que se llaman abates.

Despotismo. Todo sistema de gobierno que pretenda coartar la libertad de hablar, escribir y obrar quanto se les antoje á ciertos seres privilegiados, espíritus sublimes y fuertes que nacieron para enseñar, dirigir y mandar despóticamente á los demas.

Despotismo. Con esta palabra nos quieren tambien decir que no debe haber autoridad alguna, sino una anarquía perfecta, para que los que nada tienen fuera de un gran repuesto de orgullo,

presuncion y ambicion puedan prometerse hacer una gran fortuna por aquello de *á rio revuelto ganancia de pescadores*. Consiguientes en sus principios los filosofos no quieren reyes porque saben por inspiracion del diablo que ni ha habido, ni hay, ni puede haber uno siquiera bueno, y que por necesidad deben ser todos viciosos, tiranos y corrompidos. Por la misma razon no quieren que haya sacerdotes porque son tan perversos y desalmados que apoyan toda tiranía por el gran bien que les resulta. En los dos sentidos es sinónimo de Monarquía.

E

Economía política. Ciencia de moda que se escondió á la gran meditacion, talento y sabiduría de Aristóteles, Platon y mas maestros antiguos, y que por tanto no hicieron uso de la balanza para distinguir lo activo de lo pasivo, ni aun supieron discernir las manos vivas de las muertas; y miraron apáticamente los inmensos y muertos tesoros ofrecidos á los Dioses.

Espinosa (Sixtò) Sinónimo de proyecto. Xefe de la escuela de proyectistas que nos han arruinado á fuerza de proyectar. Ha sacado excelentes discipulos que acabarán con lo poco que nos ha quedado, si siguen la doctrina de su escuela.

F

Fanatismo. Este es un duende que nadie dá con él por mas diligencias que se hacen para ello, y solo los filósofos lo conocen, por lo que es preciso que nos lo describan para que podamos conocerle y precavernos de su influxo maligno. La primera vez que oyeron esta voz en un lugar de la Mancha, ignorando sus vecinos que cosa era fanatismo, le buscaron por todos los rincones del pueblo, y solo encontraron que el Señor Cura decia misa todos los días, predicaba los días festivos el evangelio peladito y sin ribetes, á que asistian todos los del pueblo á excepcion de un pisaverde barvilampiño que despreciando estas vejeces de misa y sermon, solía irse por caminos desusados con un librito de devociones en la mano que regularmente era la Pucela de Orleans, escrito por un padre de la Thebaida, el contrato social, el espiritu de Helbecio y otros, todos á qual mas edificantes y propios para formar el corazon de los jóvenes, y hacéplos sino santos, á lo menos demonios. Observaron también

9

que si al Señor Cura le llamaban á media noche para asistir á algun enfermo, abandonaba al momento su cama, y que lleno de caridad se abrazaba si era preciso con el enfermo aunque su enfermedad fuese contagiosa, que le daba todos los consuelos que la religion de Jesu-Cristo presta en semejantes lances: que administraba los santos sacramentos; que si habia discusiones en las familias de sus feligreses, trataba de reconciliarlos y cortar pleitos. No habiendo encontrado otra cosa, claman porque se les diga que cosa es fanatismo para quemarlo vivo, y claman con razon porque no es creible que ninguna de estas cosas sea fanatismo á no ser el pisaverde y sus libros que era á lo que se inclinaban, no sin algun fundamento el sacristan y el boticario del lugar.

Fernando. Cierta idolillo del pueblo Español al qual los filosofos tienen que prestar algunas fórmulas rituales externas en el caso de no lograr el convencer al pueblo de que es idolatria amar tanto á un idolillo.

Filósofos. Se llaman aquellos hombres que nunca pudieron llegar á estudiar las facultades mayores, aunque sean bachilleres en todas ellas. En este sentido un filósofo de veinte y quatro años de edad, equivale á un concilio: trinchá, corta, decide con un tono de gravedad y satisfaccion sobre todas materias que es para alabar á Dios. En su vida ha leído mas que el conciso ó semanario patriótico, y esto al compás de los sorbos del café ó té: pero hablese delante de él de qualquiera materia y en todas partes se muestra tan profundo legislador como teólogo, tan teologo como médico, político, naturalista &c. &c. Quando he visto esto por mis mismos ojos, no he extrañado oír á uno de estos filosofos que sabe mas un logiquillo de nuestros dias, que supo nuestro Padre Adán con toda su ciencia infusa.

Filósofos. Los mas finos son los que hacen alarde de no reconocer ley alguna divina y procuran rasgar y aun destruir todas las leyes humanas.

Filosofía. Ciencia del charlatanismo ó sea fluxo de hablar de todo sin entender de nada. Es muy comun en nuestros dias, y versa comunmente sobre materias de religion, que descifra con una risita, un gesto ó un ademan de desprecio.

Fisiología. Método seguro para aprender á descreer los misterios de nuestra santa religion, reducido á principios segun un filósofo.

Fortuna. Ignoramos hasta ahora su significado verdadero, porque aunque la fortuna puede ser buena ó mala, no se comprende en qué sentido se toma en estos tiempos, sin embargo de habernos pasado una noche entera meditando sobre estas palabras: *no, Españoles, no nos ha negado para siempre la providencia el sendero de la fortuna.* Puede ser que consista en nuestra torpeza, pero nos parece, salvo el dictamen de su autor, que hubiera estado mas inteligible y claro si hubiera dicho á lo palurdo: *no, Españoles, aun no nos ha negado Dios ó la divina providencia, los caminos ó sendas de nuestra salvacion; aún tenemos propiio á nuestro Dios; ó cosa semejante,* sin que debiese temer el autor, por decirlo así, el caer en un precipicio ó perder su crédito para con sus contemporaneos.

Fraternidad. Una sociedad ó especie de cofradia de hombres de todas naciones y lenguas, reunidos con el *santo* fin de destruir todo gobierno y toda religion; pero particularmente la católica, sin cuya destruccion y aniquilamiento no puede establecerse la libertad del género humano y hacerlo feliz. Aunque en esta sociedad se admite indiferentemente toda casta de pajaros, porque siendo iguales por instituto, todos los cofrades son hermanos, ya sean moros, ya sean cristianos, se ha notado que solo se ascriben los reyes como Napoleon, los grandes como Campo Alange, los ministros como Ofarril, los filósofos como Urquijo, los canónigos como Llorente, los abates como Estala; pero no los hombres buenos, sencillos y honrados como son los labradores y artesanos. A esta cofradía corresponden los que entre nosotros tratan de minar nuestra religion y monarquía, los que mueven alborotos en los pueblos para hacer indirectamente la causa de los Franceses: ramas suyas son los alborotadores de las Américas y otras partes.

Frayles. Una especie de animales viles y despreciables que viven en la *ociosidad y holganza á costa de los sudores y trabajos del vecino con quien conviven, ó cierto linage de vivientes para quienes no es despreciable todo lo que constituye la bucólica, y esto de*

disfrutar á pierna suelta á costa de la ignorancia y de la ceguera del vecino. Asi se explica un celeberrimo escritor á imitacion del mas celebrado todavia Voltaire, cuyas palabras copia casi al pie de la letra. Sin embargo de esto no puede decirse que los filósofos de ogaño son ecos de las impiedades (estas en los nuestros son materiales porque no saben lo que se dicen) de los de antaño, ni que predicán lo que Voltaire predicó por espacio de sesenta años, por mas que veamos con nuestros mismos ojos que lo que aquel escribió, escriben estos y mucho menos que habiendo condenado la Iglesia de Roma, no la de Utrech, las doctrinas de Voltaire, quedaban *ipso facto* reprobadas las de los que las reproducen, porque al instante nos saldrían con que la Iglesia de Roma está fundada sobre arena por un filósofo allá de la Judéa llamado Jesu-Cristo, hombre fantástico y que no ha tenido mas existencia que la que le ha dado la imaginacion acalorada de los fanáticos, clérigos y frayles. Todos los filósofos y aún aspirantes á filósofos están de acuerdo en este punto, para que no sea cierto quando ellos lo dicen, ¡O blasfemos! ¡qué candado!

G

Geología. Ciencia moderna que demuestra las fábulas del Génesis, y con la que se prueba hasta la evidencia que Salomon por inspiracion de Dios, ha escrito lo mismo que Voltaire por sugestion del diablo ó al revés, con la particularidad de que Voltaire ha escrito con otra sal y otro chiste que Salomon. Esta definicion está sacada de las actas secretas de las conversaciones públicas que los filósofos tienen en medio de las calles y plazas.

H

Héroe. En un tiempo en que solo se aprecian las virtudes de teatro, las acciones estrepitosas y los grandes faroles, por necesidad debia variarse la significacion de este nombre; asi es que ahora solo se aplica al ladron y salteador por mayor, aumentándose los grados de heroismo quanto mayor y mas sacrilego sea el ladron. Por esta cuenta, el ladron que robase todas las coronas del mundo, inclusa la tiara, ese sería el mayor héroe de la tierra.

Héroes. Los hubo en los tiempos fabulosos en punto á cos-

tumbres y virtudes cristianas, ahora ya no se usan, y si los hay merecen toda la exêcracion y odio filosófico.

Honra. Unos grillos, esposas y mordazas que se usaban alla en los tiempos de barbarie ó siglos caballerescos, pero que yá no hacen falta.

Hostia. Las opiniones sobre su significacion están muy encontradas. Hombres hay que opinan que es una rueda de molino, pero tambien hay filósofos que procuran demostrar que es una débil oblêa como las que usamos para cerrar las cartas.

Humanidad. Siendo los que cen mas fuerza han predicado la humanidad Robespierre, Marat, Perion, Collot, D'Hervois, y otros filósofos, padres, hermanos, ó al menos parientes muy cercanos de nuestros filósofos, no se puede dar una definicion mas exâcta que esta. Humanidad es una máscara que traen ciertas fieras ó animales antropófagos con que se desfiguran al modo de los centauros, esfinges, sirenas &c.

Humanidad. Amor á los malhechores, piedad con las prostitutas, inflexibilidad con los clerigos, frayles &c. y olvido total de Dios.

J

Jacobinos. Aunque son verdaderamente tigres se comprehenden segun el sistema de Lineo en la clase de gato ferocísimo é indomable que siempre está agitado de una sed ardiente de sangre, pero de sangre humana.

Jacobinos. Gente perdida, demócratas rabiosos que quisieran para perdernos *afrancesarnos*, *desfanatizarnos*, ó *descatolizarnos*, que todo es uno: que los Pirineos se allanaran y que llegasemos a perder nuestra antigua fé y disciplina, nuestras costumbres graves, honestas y religiosas, y quitar á los Maragatos sus zaragüelles, á los Segovianos sus coletos, y á todos los Españoles nuestra preciosa olla, y el arroz con leche.

Jansenistas. Otra especie de gato no menos feroz, que aunque silvestre y montaraz por naturaleza, se hace doméstico y parece manso por la hipocresía y blandura con que anda y mueve sus garras. Algunos naturalistas los llaman Fariseos, como Saduceos á los de la especie anterior, y naturalistas hay que los tienen por variedades dentro de una misma especie.

Jesuitas. Las tropas mas aguerridas de Roma, que segun los filósofos levantó un fanático guipuzcoano llamado el P. Ignacio de Loyola, á quien algunos Sumos Pontífices, tambien fanáticos, llamaron martillo de los hereges; pero que al fin fueron derrotadas y dispersadas por las estratagemas y artes de la luminosa y triunfante filosofia, cuyos sectarios reunidos con los Jansenistas en Bourg-Fontaine el año de 1621 levantaron planes y tomaron medidas para destruir de un golpe los ejércitos formidables de Ignacio. En muchos países se conserva todavia tan fresca la memoria y tan vivo el amor á estos fanáticos, que creen que su resurrección cortaria los males que sufrimos, y que jamas se hubiera verificado este desorden general, que agita la Europa si los jesuitas hubieran existido.

L

Liberales. Especie de Soldados de que sin conocerlo ellos mismos, se vale el enemigo; pelean medio desnudos y arrebujados solamente en algunas pieles salvages. Sus armas consisten en una grande porra y unas flechas ó lengüetas envenenadas que vuelan ligeramente con las plumas con que las arman. Son grandes zapadores y minadores y arrancan los mas suntuosos y antiguos edificios en un momento.

Liberales (ideas) Entiéndese baxo este nombre todo lo que se dirige á quitar las trabas á los hombres. Se quiere por exemplo que la ley mande, pero por un principio de la liberalidad de ideas se quiere que la ley mande á nuestro gusto y antojo; de suerte que si la ley nos incomoda en particular, no debe haber semejante ley. Esta manda que en la actualidad todos los mozos solteros tomen un fusil y se pongan en la fila que les corresponda segun su talla, pero yo soltero aunque pueda servir de granadero no debo ir á la guerra, porque soy escritor, y como tal encargado de ilustrar y guiar al pueblo por la mision que yo mismo me he dado, y obligarme en estas circunstancias á tomar las armas, no solo sería la mayor mezquindad del mundo, sino privar á la nacion de una de las guias mas brillantes que con sus luces la han de sacar de los apuros en que se halla. ¡Porque adonde vamos á dar con los franceses que están matando los concisos, los semanaristas y otros escritores! Asi que la salud de la misma patria, exige que los escri-

tores estén exentos del servicio de las armas, aunque no tengamos quien recoja la cosecha, porque lo primero es lo primero, y antes es escribir que segar para comer el invierno que viene. Del mismo modo la nacion quiere (y no hay duda en lo que quiere) que se conserve la religion de nuestros mayores, pero los escritores liberales ven que en estos deseos hay mucha mezquindad, como que las leyes que ellos intentan introducimos en sus escritos son incompatibles con las leyes del evangelio, y como que este detesta las máximas de los novadores tanto como los novadores detestan las máximas del evangelio. ¿Y en esta lucha quien duda que debe ceder la nacion toda y el mismo evangelio á la liberalidad de las ideas?

Libertad. En sentido filosófico es el poder el hombre, decir, hacer, pensar, escribir é imprimir libremente sin freno ni sugestion á la y alguna todo lo que le dé la gana: dar á Dios el culto que quiera y como quiera ó no dárselo; tener derecho á ser católico, deísta, atea, moro, judío, sin que nadie se lo estorve.

Libertad de imprenta. Segun el reglamento aprobado y publicado por el Congreso Nacional, santa y buena: ojalá los efectos hubieran correspondido á los deseos é intenciones del Congreso. ¡De esta libertad de imprenta no hablamos en este diccionario, como ni de nada que en cien leguas toque al Congreso! Libertad pues de imprenta en el sentido en que la toman los filósofos, es la facultad de criticar y censurar sería ó burlescamente los ritos, prácticas, creencias, establecimientos, y ministros de la religion, y la conducta de los reyes y la de sus ministros que ya no existen. Esta libertad de imprenta es compatible con la adulacion, y baxeza mas infame quando tiene que hablarse de algun Mandarin que ó puede echar á un filósofo á un presidio, no por arbitrariedad sino por justísimas razones, ó puede darles algun buen destino.

M

Mahoma. No fué mas que un Xefe de la escuela de su nombre, así como los otros cabezas de todos los sistemas religiosos sin distincion. Es muy recomendable entre los filósofos.

Mal (Dios del) Uno de los principios que repite é inculca á lo Maniqueo la doctrina de los filósofos para aborrase el trabajo de decir Dios á secas. Yo no sé que aspereza y dureza tiene esta palabra *Dios* para los filósofos que jamas la pronuncian, ni sé

si esta resistencia consiste en la organizacion de su lengua ó en que no creen que hay Dios. Pero si están seguros de que no lo hay, ¿porque no lo dicen claro de una vez? y saldremos del paso sin dar en adelante motivo á los fanáticos para que se escandalizen de este empeño de los filósofos.

Modas. Una especie de sifon ó regadera construida en París muy util y laudable, y que los filósofos economistas defienden contra los moralistas que se debe fomentar para la circulacion del humor político que se halla estancado.

Molinistas. Sistema contradictorio de los jansenistas que es el que prevalece.

Monasterio (ó conventos.) Especie de café-fondas, asilo de ociosos segun los filósofos, en donde sus individuos se entregan á todo genero de placeres y deleites, sin mas que hacer que rascarle la barriga como suele decirse. Tales son los colores con que quieren pintarnos á todos los sacerdotes, olvidándose de los grandes servicios que ha hecho el clero en todos los ramos. Lo extraño es que los Conventos y Monasterios no esten llenos de filósofos, que generalmente suelen ser voluptuosos, y amigos de los placeres, siguiendo en esto el impulso ó instinto de nuestra naturaleza que nos dice segun ellos que hemos nacido para gozar y nada mas. Sin embargo de todo esto los filósofos no se meten frayles ni monges, luego una de dos: ó los filósofos son unos grandísimos embusteros, ó aborrecen á los clerigos, y frayles, los ridiculizan y quieren hacerlos despreciables porque forman un ejército bien ordenado, que combatiendo incesantemente en favor de la religion católica, hacen ver su verdad, su santidad y divinidad y la ignorancia y calumnias de los nuevos filósofos. Esta es la derecha.

Muerte. Segun un filósofo coetaneo nuestro es un *descanso inevitable*, por consiguiente *nada temible*, aunque la supersticion lo pinta como un *espectro descarnado y espantoso que amenaza con un abismo de penas rabiosas*. ¿Es esta la doctrina del Mesias en quien creen los cristianos? ¿era muy curioso saber si este filósofo en cieme pensará á la hora de la muerte del mismo modo, y si á exemplo de su digno maesro Voltaire llamará á

algun capuchino para aquietar los remordimientos de su conciencia; aunque me hago cargo de que los filósofos del día son mas valientes que su maestro; prueba de ello es que un escritor nuestro el mismo día que ridiculizaba á un pobre Holandés que dexó su cama la noche del ultimo bombardeo de Cádiz porque no queria morirse, se fué á la ultima casa del lugar con intencion de dormir en ella; y cuidado que no es cuento.

N

Napoleon. Aunque vulgarmente se dá este nombre á un insecto dañino y venenoso que toma todas las figuras y colores como el camaleon, es en realidad el fruto, el resultado y el producto de todas las especulaciones y operaciones mas sublimes de la filosofia, y la demostracion mas clara de sus progresos.

O

Opinion pública. Todos los delirios y sueños de los filósofos, porque nada dicen, nada desean sino lo que dice y desea la nacion. Asi que opinion pública es un género almacenado en casa del semanario patriótico en donde se vende por arrobas ó por quintales al moderadísimo precio de un *si* á todo lo que él dice. No puede darse género alguno á precio mas equitativo.

Oriente (grande.) Quiere decir origen de la nueva y copiosa luz filosófica que ha de disipar las negras sombras de la supersticion y del error: es título que se ha substituido al de gran maestro de los templarios: el que lo tiene vive oculto é inaccesible como el Gran Lama, pero los diplomas los firma siempre en un lugar muy claro.

P

Papa. El Sumo Pontífice, Vicario de Jesu-Cristo, Cabeza visible de la Iglesia á quien los filósofos y jansenistas tratan de convertir en monaquillo, y obligarle en caso que venga á Cádiz á pedir al Obispo de esta diócesi, licencias para decir misas, porque sus facultades se limitan segun ellos al territorio de Roma.

Patriotismo. Amor ardiente á los sueldos, honores y mandos de la patria. Deseo de ilustrarla y sacarla de las preocupaciones de nuestros abuelos y de que se ponga en el candelero la brillante antorcha que la ilumine para que al resplandor de su

luz se desvanezca como el humo la religion de Jesu-Cristo que es nuestro mayor enemigo, segun el dictamen uniforme de nuestros regeneradores los filósofos.

Patriotismo. Hay tres especies descubiertas hasta ahora; hay patriotismo llamado necio, otro prudente, y el tercero que es el mas puro, ha llegado á ser una ciencia de demostracion, y puede llamarse rigurosamente la piedra filosofal. El patriotismo necio es el de aquellos bonancones Españolazos antiguos, verdaderamente majaderos, que á trueque de conservar pura su religion y mantenerse leales á su soberano Fernando VII, ni siquiera han querido tener la curiosidad de ver los vigotes de los gavachos, y lo han abandonado todo exponiendose á morir de hambre. Llámase necio porque esto de patriotismo ha llegado á ser como el juego del *bis, bis* que el que mas pone, mas pierde, y al fin el que todo lo pierde, ó todo lo dá, sin el todo se queda... el patriotismo prudente es el de aquellos que en esto de dar ó hacer algun sacrificio, se van con tiento. ¡Eh! Veremos... ya he dado... alguna cosa mas pudiera dar, pero es el demonio esto de dar para que coman los que no trabajan; y luego si uno supiera que se dá para mantener al soldado, para los pobres enfermos de los hospitales, para los inválidos, santo y bueno; en este caso se quitaria uno la camisa; pero si dicen que lo que se dá es para bordados, para regalarse los... y otras mil cosas. Bien mirado no se puede decir que discurren mal. El fino, ó sea el científico patriotismo, es muy diferente de los otros dos, y á este pertenece una familia muy dilatada de patriotas verdaderos, que sin duda son los que nos han de salvar. Los que poseen esta especie de patriotismo, saben unir todos los extremos y atar todos los cabos, y son tan diestros que á fuerza de amar desinteresadamente á la patria, han logrado el tener á su disposicion dos tesorerias, que son la del pobrete Pepe Botellas y la de la nacion Española. De la de Pepe han disfrutado mientras ha exsistido y han estado corrientes las pagas, ó las cosas de la España presentaban mal semblante, en cuyo tiempo á fuerza de buenos servidores y leales patriotas de allá de su tierra, han servido fielmente y doblado su rodilla ante su adorado Pepito; y quando allí se acabó

el dinero y supieron que los Españoles conseguian algunas ventajas y podria suceder lo de *diablos son bolos*, entonces logrando por medio de algunos amigos, que madrugaron un poco mas que ellos, los correspondientes pasaportes, se han venido unos tras otros, y sin tropezar y sin preguntar en donde está la tesoreria, se van á ella como si toda la vida hubieran estado en Cádiz. A los profesores de esta sublime ciencia no les impide el haber servido á Pepe para obtener aquí sus empleos; ni el haber estado en París y tenido quizá trato con Taillerán y aún con Napoleon para que vengan aquí y tercién con los majaderos de la primera especie á quienes á caso creen que honran con su trato. Con este patriotismo es compatible decir (como si aquí no supieramos las cosas!) *los que hemos tenido la fortuna desde los principios de seguir la buena causa*, no obstante haber hecho mil habilidades dentro, aunque no muy adentro de Francia. Con él finalmente puede uno haber ido en tiempo habil huyendo de España á París, volver luego á Madrid, ser empleado por el tio Pepe con uno de los mejores empleos, y desde Madrid pasar á Cádiz con pasaporte ó sin él y en Cádiz hablar mal de los frayles, y verter delante de qualquiera trozos enteros del herético y blasfemo libro, intitulado *L' Anti Moine*, sin que sea del caso decir si los echa por el testo latino ó el frances; con lo que en buen castellano se dice que está escrito en las dos lenguas. ¡Este si que es patriotismo! ¡y esta si que es erudicion!

Patriota. El Cosmopolita que sin ser moro, ni cristiano, Frances, ni Español es del que le paga: Es sinónimo de Don Pedro Lomas y Mora, que fué corregidor de Madrid por Carlos IV., por Fernando VII, por Murat, por la Junta Central, por el tio Pepe y quien sabe si lo volverá á ser quando vayamos por allá.

Preocupacion. Ideas, doctrinas, ó creencias que nos ocupan antes, como el bautismo que recibimos antes de la razon, y el catecismo que decoramos antes que la filosofia.

Providencia. En sentido filosófico es un barranco profundo y espantoso que mete tal grima á los filósofos, que temerosos de despeñarse, no se atreven ni á pronunciar entera la palabra, asi que siempre dicen providencia sin añadir divina que es como

decían nuestros abuelos. Pero por quanto hay muchos hombres maliciosos que creerán que el no mentar jamas á Dios los filósofos y el empeño que se nota en todos sus escritos de borrar de nuestras almas la idea de Dios, es porque creen que no le hay, debo advertirles en conciencia que el silencio que observan en este punto, consiste no tanto en creer que no le hay, aunque buenas ganas tienen de quitarle de en medio; quanto en el respeto con que le miran que es mucho mayor que el que le tienen los hipócritas y supersticiosos, esto es los Católicos. Esto se confirma con el voto de excepcion de uno, que aunque ni es ningun Santo Padre, ni ningun Padre Santo, en todos los demas sentidos es Padre; este es el tan celebrado como religioso Padre Estala, quien en cierta ocasion quejándose de que se le tubiese por hombre inmoral é irreligioso, porque nunca decia misa ni nunca rezaba, decia y con mucha razon en opinion de algunos que le oian, que el probaria á los fanáticos que el no decir misa en todo el año, era una prueba evidente y clara de que tenia mas religion que ellos; pues el respeto con que miraba el sacrificio de la misa, era el que le retraia de celebrar. Que digan ahora que Estala y sus discípulos no tienen religion! Bien es verdad que hay entre ellos quienes no sienten el que se les diga que no la tienen, con tal que no los tengan por tontos, que esta es una injuria que no la pueden sufrir con toda su filosofia, y no dicen mal, porque de un tonto ningun partido se puede sacar, quando un filósofo solo puede trastornar el mundo entero, destronar reyes y acabar con todos los Pontífices y Sacerdotes, mantenedores de la ignorancia y la supersticion. Y para que no se crea que esto es hablar de memoria, no gordo pero sí lucido, anda por el mundo uno de estos filósofos á quien diciéndole un amigo que le habian delatado á la Inquisicion por un papel, respondió, ¿Sabes si han dicho que soy tonto? Eso nó; antes han dicho que es lastima no empléas mejor los talentos que Dios te ha dado; ¡Ah! pues una vez, replicó, que no digan que soy tonto, déxalos que digan lo que quieran. ¡Que gentecilla esta, amados lectores!

Publico. El concurso de oficinistas, periodistas, é inquilinos

de los cafés y mas desocupados que asisten al teatro á los quales llaman los cómicos respetable público.

Pueblo. Coleccion de figuras ó muñecons que traen los títeres á cuestras, segun los filósofos.

R

Razon. Brindis filosófico de un espíritu fuerte de opio que embriaga y adormece á unos, y enfurece á otros: se diferencia del brindis del vino en que no se dice, *hacer la razon*, sino *formar la razon*. Dase tambien el nombre de razon al palo del ciego.

Roma. Pueblo glorioso y conquistador contra el qual se van levantando los espíritus fuertes, segun aquel texto impreso en 1810, que dice.

¡Hay del alcazar que al error fundaron
La estúpida ignorancia y tiranía.
El volcan reventó, y en su porfia
Los soberbios cimientos vacilaron.
¿Qué es del monstruo, decid, inmundo y feo
Que abortó el Dios del mal, y que insolente
Sobre el despedazado Capitolio
A devorar el mundo impunemente
Osó fundar su abominable solio?
Dura, sí; mas su inmenso poderío
Desplomando se vá; pero su ruina
Mostrará largamente sus estragos.

Antes ciegue el autor que tal vea; pero no lo verá que gracias á Dios son pocos los Españoles que piensen como este Poeta ó lo que fuere. En la *Henriada* de Voltaire en el canto quinto creo se hallan los padres ó progenitores de estos versos.

Rutina. El exámen de los antecedentes de un negocio para decidir con pulso y madurez: sistema abominable segun los filósofos, que deciden en un momento en un asunto que se está trabajando hace tres ó quatro siglos sin que nadie se haya atrevido á resolverlo.

Rutina. La marcha que por costumbre se sigue en todas las cosas. Los filósofos dicen que es perjudicial por el tiempo que se pierde, y esto se vé claro en el siguiente exemplo, Pedro vive en la calle de Capuchinos, y tiene obligacion de ir todos los

días á la Aduana; por rutina sigue siempre la calle adelante hasta San Francisco y desde aquí baxa á la Aduana. Esta es la rutina; pues ahora bien ¿quien no vé que se ganaria mucho tiempo si en lugar de ir por este camino, se derribasen desde su casa todas las que le sirven de estorvo para ir linea recta á la Aduana? Esto es precisamente lo que quieren los que tanto claman contra la rutina, y en verdad que tienen razon, porque es menor la distancia que hay desde Capuchinos á la Aduana por el aire que por la calle. ¿Pero y las casas se han de echar abaxo porque Pedro llegue cinco minutos antes á su destino? No hay inconveniente en ello. Aplíquese este exemplo á la marcha de todos los negocios, y apúntese al margen lo que quieren los novadores; por mi cuenta que será hermoso el resultado.

S

Sabio. Qualquiera que haya leído y esté empapado en Voltaire, Rousseau, Condillac, Condorcet, y otros libros de esta laya que á los rudos é ignorantes, prohíbe la Santa Inquisicion.

Salvation. Palabra que no sale de la boca de los hipócritas, y que esperan los pecadores mas obstinados.

Semanario (Patriótico.) Fiebre intermitente mucho mas terrible que la terciana y quartana, por ser contagiosa é incurable; al presente reina en Cádiz y hace mas estragos que la fiebre amarilla.

Silogismo (Robespierrico.) Es una demostracion geométrica que nada prueba, pero tan concluyente que basta un solo silogismo para ahorcar aunque sea á un ministro. Exemplo ó modelo de este nuevo modo de arguir. *El que se oponga á la Santa, Sacrosanta, Divina, y Omnipotente ley de la libertad de la Imprenta que es de derecho natural y divino, sancionada por Dios, y mandada establecer por el pueblo á sus representantes, es reo de lesa soberanía nacional, y por consiguiente digno de ser ahorcado inmediatamente; es así que el proterbo y monstruo del ministro de gracia y justicia se opone á esta ley, ergo debe ser ahorcado.* Este argumento se parece á este otro.

Zampatorta fué por leña

Y se le perdió el morral;

Ergo La Virgen fué concebida

Sin pecado original.

¿Quién le ha dicho al Robespierre Español ó al demonio que

ha tomado este nombre, que la ley de la Imprenta es *santa*, *Sacrosanta*, *Divina*, *Omnipotente*, de derecho natural y divino, sancionada por el mismo Dios, y mandada publicar por los pueblos á sus representantes? ¿En donde están las pruebas de tantos absurdos y blasfemias? Pues qué, ¿no hay mas que decir disparates á la faz de todo el mundo, dexando el cuidado de provocarlos á los lectores? Segun la lógica Robespierrica deberemos decir que Voltaire, Diderot y todos los enciclopedistas promulgadores de esta *Santa*, *Divina*, *Omnipotente ley*, sancionada por el mismo Dios, fueron unos santos cumplidores de la ley divina, y que los Sumos Pontífices que prohibieron esta *Santa y Divina ley*, deberían ser ahorcados &c. Debiendo decir lo mismo de los padres del concilio tridentino que prohibieron varios libros de hereges, y lo mismo de los representantes que se opusieron á su establecimiento. ¡Y el Robespierre se dice amigo de las leyes, y que sin la libertad de la Imprenta como él la entiende se disuelve el estado! ¡Desdichada nacion si el Congreso la entendiese como la entiende el Robespierre! Concluyamos pues con decir que si el Robespierre no demuestra la verdad de los antecedentes de su argumento, debe por la pena del talion ser ahorcado inmediatamente, y sea quien fuere: ora se llame Pedro Alvarez, Pascacio, ó demonio, ora sea carnicero, ora médico de algun hospital. ¿Y lo demostrará el Robespierre? No: pues á la horca con él.

Superstición. Dase este nombre por los filósofos á toda práctica religiosa, como rezar el rosario, oír misa, freqüentar los sacramentos, rezar las Ave Marias, decir Amen Jesus al fin del Padre Nuestro y Ave Maria porque la iglesia dice solamente amen: (1) tener devocion á los sagrados corazones de Jesus y de Maria: (2) la advoocacion de la Virgen, tomar agua bendita, santigüarse al salir de la casa &c.. Baxo esta palabra, en fin, se entiende

(1) Sobre esto de Jesusear decia maravillas en unas notas á un catecismo un azotado, que tambien los azotados entienden de estas cosas.

(2) Esta es una idolatría escandalosa, y cuidado que se puede probar con todos los padres, no santos que asistieron á cierto pastucho que se celebró allá en Pistoya.

todo lo que no dicta su razon á los hombres de sublimes talentos y conocimientos profundos, esto es, lo que (segun la credulidad vulgar de los católicos) ha revelado nuestro Dios á doce pescadores y gentecilla semejante; y las máximas y ritos que en su consecuencia establecieron quatro clérigos y frayles, ya fanáticos ya gazmoños é interesados. Asi que la palabra supersticion (*super statuta religio*) es la contradictoria de religion natural, deismo, sistema de la naturaleza, que es lo que nos quieren regalar los caballeros filósofos.

U

Urquijo. Un órgano ruidoso y poco agradable á los verdaderos católicos, que á la muerte del Papa tocaron varios janse-nistas y filósofos.

Verdad. Moneda pura y legítima que si los maestros del arte no la ensayan y tocan á la piedra angular, se falsifica y contrahace geoméricamente por una inundacion de monederos falsos.

Virtud. Es la verdad práctica y por lo mismo expuesta como ella á la misma falsificacion, la qual se comprueba del mismo modo.

Y

Igualdad. Cierta jarabe, lamedor, ó almibar para engañar á los niños golosos. Los predicadores de la igualdad, en llegando á ser algo en el mundo, son mas soberbios que Lucifer; hay muchos exemplos de esta verdad. Pregúnteseles entonces si somos iguales.

Incorruptibles. Es nombre que se dán asi mismos ciertos hombres, que apestando desde una legua, inficionan la atmósfera, corrompen quanto tocan, y sin embargo se creen tan sanos que en su opinion, aunque se revuelquen dia y noche en un cenagal de vicios y corrupcion, ni siquiera llegan á mancharse. ¡Tan ilusos estan! pero la verdad es que su incorruptibilidad es una enfermedad que ataca primero á la cabeza, de esta pasa al corazon y del corazon á la lengua: tiene mucha semejanza con el gálico, y su origen por todos quatro costados es francés. Son tales los estragos que hace, que no tiene cura, si no se aplica pronto, pronto una receta especialísima que conserva en su Biblioteca un tribunal que allá nuestros abuelos llamaban Inquisicion.

Inquisiceon. Un tribunal que instituyeron nuestros padres, para que como ante-mural de la Religion Católica, Apostólica Romana, celara que la filosofía no hablase ni escribiese contra su divinidad y pureza; y que de los doce millones de almas, que comprehende la España, los diez millones ochocientos mil y pico largo de almas, queremos que se conserve, contra todo el empeño de los filósofos en extinguirlo, como tribunal inhumano y compuesto de hombres fanáticos, perseguidores de las luces y progresos del entendimiento humano; protestando que los verdaderos inhumanos, sanguinarios y enemigos de las verdaderas luces son los filósofos con quienes no queremos trato ni comunicación alguna, interin no piensen á la Española antigua.

S. C. T.